

LA TERTULIA.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Domingo 16 de febrero de 1873.

NUM. 387.

AÑO III.

LA TERTULIA.

MADRID 16 DE FEBRERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

ASAMBLEA NACIONAL.

Sin discusión, pues el Sr. Jove y Hevia pidió la palabra tan sólo para pedir una ligera aclaración, fué aprobado ayer tarde unánimemente por la Asamblea nacional el dictamen relativo al proyecto de ley concediendo amnistía por los delitos de imprenta y por los de carácter político cometidos durante la última insurrección republicana, ó con ocasión de las quintas. Con esta medida tan conveniente como generosa y humanitaria, han comenzado sus tareas las Cortes soberanas de la república, y por ella ardientemente las felicitamos.

Hubo también algunas preguntas, entre las que es digna de mención la del Sr. Mathet, referente á supuestos telegramas enviados por el gobierno italiano al español, cuya existencia, en la forma dicha por el Sr. Mathet, negó el señor ministro de Estado, declarando que no era conveniente dar publicidad á los que con retraso habían llegado, y reclamando de la Asamblea soberana toda la confianza que necesita para llevar á cabo la delicada misión de obtener de todas las potencias el reconocimiento de la república española.

También manifestó á la Cámara el Sr. Castelar haber dado ya aquel paso diplomático la gran república norteamericana; y leyó los fraternales discursos pronunciados con tan fausto motivo por el digno representante de los Estados Unidos en Madrid y por el señor presidente del Poder ejecutivo. El presidente de la Asamblea, señor Martos, refirió asimismo la visita oficial que del mismo embajador había recibido, y sus palabras, como las del Sr. Castelar, fueron oídas por la Cámara con suma satisfacción.

No fué menor tampoco la que causó á los representantes del país la lectura de los telegramas de Cuba hecha por el Sr. Salmerón, ministro de Ultramar, de los cuales resulta que los alarmantes temores propalados por la prensa enemiga de la solución republicana eran completamente infundados, pues nuestros hermanos de allende el Atlántico dispuestos están á acatar cuantas resoluciones emanen de las Cortes soberanas de la nación y aceptan desde luego el cambio fundamental que en la forma de gobierno acaba de efectuarse en la Península.

DINERO GASTADO EN BALDE.

I.

Quiénes son los que lo gastan.

Lo gastan los negreros, los marforistas, los montpensieristas, los legitimistas franceses, italianos, portugueses y españoles; los absolutistas hispano-americanos, los ingleses, los frailes de Filipinas, el clero español, los contrabandistas del Pirineo y el gobierno francés.

II.

En qué lo gastan.

Lo gastan, y hace ya cuatro años, en alimentar el motín que empezó en la catedral de Burgos con un sacrilegio asesinado, y que arde en el Norte de la Península, y que abraza á Cuba, y que fulguró en Puerto-Rico y Filipinas, y que ha querido tener por epílogo la defección de una parte del ejército español, frente á los carlistas y filibusteros en campaña; y lo gastan tan sin fruto que, en los cuatro años que hemos dicho, ese dinero se derrama todo lo copiosamente que pueden proporcionar los indicados manantiales, y, sin embargo, la revolución española prosigue su majestuosa marcha, y cada día se afirma y se confirma, se consolida y se arraiga.

III.

Lo que sucede á los negreros.

Les sucede que, ni alimentando la insurrección de Cuba, ni recurriendo á los candidatos imposibles, ni solicitando á los gobiernos extranjeros y enemigos, ni formando alianzas ó ligas monstruosas, ni fingiendo telegramas y documentos diplomáticos, ni propagando descaradas mentiras, avanzan un paso. El comercio de carne humana ha terminado. La revolución española puede más que el oro que los negreros disipan, y mientras ellos se cubren de tal oprobio que si triunfaran no sabrían donde ocultar su vergüenza, dado que la tengan, el mundo culto aplaude en masa los proyectos abolicionistas de los liberales españoles.

IV.

Lo que sucede á los marforistas.

Los desprecia el codicioso Montpensier, el ineficaz D. Francisco de Asís, Meneses, la avara esposa del ex-guardia Muñoz y La Epoca degenerada; ¿qué más puede sucederles?

V.

Lo que sucede á los montpensieristas.

Ridicalizados en España, silbados en Francia, desdeñados hasta por doña Isabel de Borbon y por Marfori, y únicamente protegidos por el mezquino espíritu del despotismo Thiers, sus esperanzas deben andar tan menguadas como su pobre influjo.

VI.

Lo que sucede á los legitimistas franceses.

Vacilantes entre la bandera blanca y la tricolor; asociados con los nietos de Felipe Igualdad en los funerales de Luis XVI, hecho que reafirma toda su miseria, y sin energía para lanzarse (ya antes probado en 1830 en la Vendée) al campo, su valer es el de la carabina de Ambrosio.

VII.

Lo que sucede á los legitimistas italianos.

Después de seguir, con auxilio de los legitimistas españoles, portugueses y franceses una estúpida campaña clerical en los Abruzzos y las Calabrias, han visto á Roma, el reino de Nápoles, el Lombardo-Veneto y los Ducados convertidos en Italia. Si con esto no convencen de su impotencia son difíciles de convencer.

VIII.

Lo que sucede á los legitimistas portugueses.

Don Miguel pasó al estado de mito y nada puede resucitarle, ni aun los carlistas españoles y los partidarios en Francia del conde de Chambord. La sombra liberal de D. Pedro se cierne sobre Portugal y medio siglo de libertades no se destruye en un día.

IX.

Lo que sucede á los legitimistas españoles.

En primer lugar, no se sabe quiénes son ellos; hay cuatro ó cinco partidos que se disputan este título; los unos someten la cuestión al Papa y á las palizas; los otros la remiten al oro, aquellos la fian á la astucia, esoteros la quieren resolver esperando, y en resumen, todos se quedarán iguales, porque juntos valen poco, y separados, cada uno de ellos no vale nada.

X.

Lo que sucede á los absolutistas hispano-americanos.

Desde Roldán acá, las colonias hispano-americanas han venido siendo teatro de una triste serie de sucesos que aún no ha terminado. Allí no está jamás segura la vida de nadie que ejerza las funciones de primer magistrado, ni nunca puede esperarse paz, porque todos están siempre dispuestos á disputar el primer puesto al que lo ocupa. Allí los hombres públicos, tan ansiosos de poder como ineptos para ejercitarlo, son siempre absolutistas que se derriban unos á otros violentamente, que pasan su vida en el ostracismo cuando se frustran sus empresas, y que se sostienen, cuando triunfan, dictando proscripciones, persiguiendo, martirizando y combatiendo á sus enemigos políticos.

Para todos éstos absolutistas, hijos de los que renegaron de la madre patria y de los que con sus locas ambiciones no logran entenderse ni dar á aquellos infelices pueblos la dicha que les ofrecieron á la sombra de una mentida independencia, el espectáculo de España libre es un torcedor intolerable, y sus horas de destierro y su oro mal adquirido lo dedican los que forman el derecho de la tiranía hispano-americana á fomentar entre sus hermanos de uno y otro mundo la discordia por ellos fomentada en su país.

La maldad de semejante proceder no puede ser más palmaria; España absolutista pudo desgarrarse; España libre no perderá ni uno sólo de los florones de su corona mural, ni una sola de las almenadas torres que guarnecen su manto.

XI.

Lo que sucede á los ingleses.

Librenos Dios de abrigar respecto al pueblo inglés las preocupaciones que la envidia y la malevolencia de los retrógrados ha mucho tiempo vienen sembrando entre las naciones europeas; nosotros admiramos á los ingleses como lo merecen sus libertades y su autoridad; pero forzoso nos es reconocer que, á semejanza de los retrógrados del continente, los estadistas de la Gran Bretaña protegen malévolamente en Europa el sistema de holganza universal que llamamos aquí huelgas ó paros, y que hacen esto con la intención de entorpecer el movimiento industrial de los otros países.

El error es tan craso que Inglaterra llevará largamente haber dado abrigo en su seno, para que hiciera daño á los demás, á la culebra que ha de ser la que devore sus entrañas si oportunamente no viene el remedio.

El secreto de las huelgas sólo se expresa considerándolas como el último baluarte, en mal hora escogido por el mercantilismo de la en este punto extraviada Albión, para engrandecer su comercio, y los exclusivistas mercaderes que tal

hacen y que no pueden ignorar el modo de impedir las huelgas, y que consiste en dar á todo ajuste forma de contrato, deben abandonar su equivocada marcha á las terribles consecuencias que les ha de traer al seguir.

XII.

Lo que sucede á los frailes de Filipinas.

Los tiempos han cambiado, y abusos idénticos á los que produjeron la expulsión de los jesuitas del Paraguay y de España pueden producir también la del clero secular de la Occania española; dénese por avisados los abusadores. Un libro que hace poco ha aparecido en la Península, escrito por un ex-fraile filipino, ha ilustrado suficientemente la opinión sobre los servicios que los frailes de Filipinas prestan á España en las regiones oceánicas y en Europa á la causa absolutista, y los venerandos señores, feudales de aquellos climas-remotos, harán muy mal en seguir jugando con fuego.

XIII.

Lo que sucede al clero español.

Decía en una ocasión un hombre de agudo ingenio: «Todo el poder de la elerigalla consiste en que se apodera del hombre en las tres circunstancias de la vida en que carece de juicio: cuando nace, cuando se casa y cuando se muere.» El registro y el matrimonio civiles y la secularización de los cementerios, amén del arreglo del clero, pondrán coto á un estado de cosas insostenible, porque es preciso que el hombre no quede en sus situaciones excepcionales al arbitrio de una asociación fundada para explotarlo. Además, esos infames clérigos que son escarnio de su carácter y de la cultura del mundo, roban, asesinan y sirven de jefes á cuadrillas de latro-facinosos, han venido á colmar la medida, y las reformas que se proyectaban para libertar á los ciudadanos españoles de las garras de semejantes cuervos, lejos de retardarse, se pondrán en ejecución más activamente.

XIV.

Lo que sucede á los contrabandistas del Pirineo.

Estos señores vienen haciendo mucho, y al grito de «proteja la industria nacional,» imposibilitando el comercio de España, y lo que de continuo hacen, no en provecho de esa industria cuyo fomento proclaman, sino de sus propias fortunas adquiridas en daño de la patria, debe tener un fin y lo tendrá; el espíritu nacional no puede menos de rebelarse contra esos perpetuos sostenedores de contiendas civiles que pueblan las provincias fronterizas del Norte, y que á costa de algunos miserables é ilusos fomentan el descrédito, la intranquilidad y la ruina de la nación. Gracias á la última y aún subsistente algarada, España volverá en sí, y unos aranceles que aseguran al Erario de todos los ingresos que le pertenecen por la introducción de todas las mercancías que atraviesen la frontera, pondrán coto á la maldad de los grandes contrabandistas.

XV.

Las facciones.

Hay quien pretende que los facciosos carlistas son unos héroes, consecuentes y convencidos defensores de una causa política, que crecen mucho y que pueden poner en peligro las instituciones liberales. No hay tal; todo el dinero que hemos dicho, y alguno más que diremos, se emplea en la temeraria empresa de despojarnos de las instituciones revolucionarias, y el carlismo es un pretexto; pero los perdidos de la frontera del Norte son la carne de cañón de los grandes industriales de la tiranía, es cierto, sin que por eso deba atribuírseles pensamiento alguno político. Por costumbre y por temperamento contrabandean, se baten con los carabineros, roban, destruyen, muerden y esquilmán el país; mas de esto, á suponer que algunas partidas de bandoleros logren variar nuestro rumbo político, hay una gran diferencia.

XVI.

Una causa interior.

La absurda tiranía de nuestros aranceles de aduanas, la desigualdad del régimen administrativo provincial, la exageración de los precios del tabaco monopolizado por la Hacienda, y lo fácil que es adquirir aquí amor á la holganza, mantienen en España dos cosas vergonzosas; el borron de Gibraltar y una innumerable falange de vagos que, con el nombre de contrabandistas, surte, tan abundosa como tristemente, á las partidas de bandoleros y secuestradores, á las cárceles, á los presidios y á las facciones.

El fanatismo religioso y la preponderancia de un clero excesivo, demasiado tolerado y nada instruido, hacen lo demás.

Los contrabandistas aprenden á vivir en lucha con los poderes constituidos, defendiendo una propiedad legítima y satisfaciendo las necesidades apremiantes de sus conciudadanos, y de aquí

á ser materia dispuesta para toda rebelión, no hay ni siquiera un paso; esto explica el fomento que cualquiera asonada, sea en el sentido que quiera, recibe en determinadas localidades de España.

XVII.

Por qué tolera el país las facciones.

Las provincias españolas han adquirido con la práctica una enseñanza perniciosa, y es que cuanto más tranquilas permanecen, menor parte de los presupuestos generales va á gastarse en ellas; y por la inversa, saben que les tiene cuenta atraer de cualquier modo á su seno una campaña, porque esto lleva á ellas, con numerosas fuerzas militares, oro abundante y fácil de adquirir. Las provincias vascas, lejos de empobrecerse con la guerra civil de los siete años, quedaron enriquecidas, y ahora parece que aspiran á tener una doble granjería; guerra de huidas en invierno y primavera, y viajeros en verano y otoño. Los catalanes, que no son tan lerdos, quieren hoy imitar á sus fanatizados vecinos, y entre el dinero del Tesoro español, el de todos los donadores que quedan indicados y el contrabando, no saldrán pobres de la contienda; otra cosa sería si el contrabando fuera imposible y si el país rebelde pagase los gastos de la guerra; y el día en que así sea, llegará.

XVIII.

Una causa exterior.—Aviso al Sr. Thiers.

Un día que lord Palmerston estaba comunicativo y le intercalaban en el Parlamento inglés sobre no recordamos qué pretensiones de Luis Napoleón á mezclarse en los asuntos de España, contestó poco más ó menos como sigue:

«Yo no creo que se oculten á la sagacidad del emperador de los franceses las siniestras consecuencias que para la Francia como nación y para sus soberanos y dinastías en particular, resultan de entrometarse en los negocios particulares de España, y no puedo dar asenso á nada de lo que sobre el particular se me diga.»

En efecto, desde Luis XIV, que nos hizo el obsequio de los Borbones, hasta el último monarca de la nación vecina, todas las tentativas de intervenir en nuestros asuntos interiores, á que tan aficionados se muestran los gobernantes franceses, han tenido para ellos y para nosotros fatal resultado.

Luis Napoleón no se acordó de las palabras de lord Palmerston, al querer constituirse en arreglador de la revolución española, ni se acordó de Luis XIV, muerto casi sin familia después de poner en el trono de España á su nieto Felipe V; ni de Napoleón, que pagó en Santa Elena su traicionera invasión de 1808; ni de Carlos X, que cayó del trono por atreverse á privarnos de nuestras libertades; ni de Luis Felipe, á quien la protección de los carlistas y los matrimonios españoles costaron el trono. Luis Napoleón se olvidó de todo esto, y sucumbió por ingerirse en nuestros negocios domésticos, y el Sr. Thiers no anda más cuerdo que sus antecesores, auxiliando las empresas del moderno carlismo.

Si Francia no quisiera, no tendríamos en España facciones; Francia las alimenta, y es seguro que una vez más tocará, alimentándolas, las funestas consecuencias de su pérdida política. Por proteger un poco de comercio clandestino; por seguir su pobrisimo deseo de venganza, como si España fuera culpable de los desastres de la Francia; por odio á nuestras libertades, que tanto contrastan con su despotismo, y por amor á la indigna raza borbónica, el gobierno del despotismo Thiers prepara á su nación nuevos é inevitables días de luto, fomentando nuestras discordias civiles. El Sr. Thiers y su gobierno se equivocan: nosotros seremos libres y haremos nuestra voluntad, á pesar de la malquerencia de los gobernantes de Francia. Téngase la una y los otros por avisados, y pongan remedio al mal que ahora están haciendo y que no evitará que Francia, siguiendo nuestro ejemplo, sea libre también.

XIX.

Los pretendientes.

Pero ni con el auxilio del Sr. Thiers ni de todos los tiranuelos de su especie, ni con todo el auxilio metálico ó gratuito que se preste á las causas carlista, bastardista ó paraguera, podrán estas nunca triunfar en España. Ningún pretendiente ha triunfado jamás en parte alguna. El más celebre de todos agotó inútilmente la constancia de los escoceses; Napoleón, como pretendiente, duró cien días; Murat, algunas horas; don Miguel de Braganza y D. Carlos de Borbon, nada; Montemolín y sus hermanos, menos; las facciones de la Vendée y de Nápoles, perturbaron las comarcas que recorrían; pero sus progresos, en favor de los Borbones, fueron nulos. A nosotros no nos extraña que, en circunstancias parecidas á las de Francia é Italia cuando tenían facciosos, los haya en España, donde los elementos con que cuentan, y que hemos enume-

rado, son mayores; de lo que estamos seguros, segurísimos, es de que no triunfarán.

XX.

Las fuerzas carlistas.

Si los carlistas volvieran á contar por segunda vez con las fuerzas que tenían en 1839, por segunda vez la lasitud y la fatiga les harían dejar las armas; no es lo mismo ser soldados regulares que bandoleros, y los carlistas sólo sirven para lo segundo; para lo primero son inútiles.

Y aún hay más; si de nuevo volvieran á encontrarse los defensores del oscurantismo con medios para llegar á las puertas de Madrid, nuevamente tendrían que contentarse con el paseado, y conocer á lo lejos el alcázar donde nunca se albergaría ninguno de sus cobardes candidatos al trono español.

¿Cómo habrán de conseguir hoy despojarnos de la libertad los que no pudieron vencernos cuando la libertad sólo era esperada después del triunfo?

Se dice que las huestes carlistas van á recibir un gran refuerzo, porque los artilleros despechados irán á unirse á las filas absolutistas. Dado que tales fueran las opiniones de los artilleros, procederían como hombres honrados defendiendo la causa que estuviese en conformidad con sus ideas; pero los artilleros son liberales, y positivamente no armarán sus brazos contra la libertad.

XXI.

Lo que puede más que el dinero.

Esa, la libertad, es la que domina las huelgas, la que vence á los intranquientes y la que se sobrepondrá á las anagazas de los reaccionarios y á la insurrección carlista. Aten, pues, los cordones de la bolsa los que hoy prodigan el oro con el fin de domeñar á la revolución española, y apártense de su camino, porque la libertad, que vale más que todo el oro del mundo, aunque trata de no aplastar á los que se le oponen, no siempre lo logra, y es mejor que la disfrutemos sin que haya tenido que hacer sentir su peso y sin que se malgaste en combatirla lo que jamás ha de vencerla.

La presentación del manifiesto, tuvo lugar Unidos, Mr. Sickles, en la presidencia del Poder ejecutivo.

El embajador norteamericano vestía el uniforme de general, y acompañado del señor vizconde del Cerro, introductor de embajadores, fué recibido al pie de la escalera del palacio por el secretario Sr. Martínez, que le acompañó hasta el salón principal, á cuyo umbral salieron los individuos del gobierno provisional de la república.

Después de los cumplimientos y delicados saludos que la etiqueta exige en circunstancias tales, el Sr. Sickles leyó el discurso siguiente:

«Señor presidente: Cumpliendo el mandato de mi gobierno, tengo la honra de saludar en la persona de V. E. á la república de España.

«Si es posible entrever algo de lo futuro, solemo manifestar que la cordura y dignidad con que se ha verificado el reciente cambio y la sabiduría que ha confiado á V. E. la presidencia del poder ejecutivo, son felicitosos auspicios del glorioso destino á la nueva república reservado. Los Estados Unidos de América, que ocupan considerable parte del continente consagrado á la civilización por el valor y la fe de España, no pueden menos de contemplar con emoción y simpatía el cambio de república en imperio de Fernando é Isabel.

«El pueblo americano, convencido por la constante práctica de las instituciones libres durante la pasada centuria, de la inmensa eficacia de estas para promover el progreso de las naciones, ve con satisfacción profunda que España ha encontrado en su ejemplo el medio de asentar sobre sólidos fundamentos su prosperidad y poderío.

«Al traer á V. E. los fervientes votos de mi presidente por el éxito feliz de la administración que le está encomendada, y al reconocer la autoridad depositada en sus manos, cumpla el más grato deber de mi misión en este noble y generoso país.»

Al anterior discurso contestó el presidente del Poder ejecutivo con este otro, obra de la elegante pluma del Sr. Castelar:

«Señor ministro: Grave responsabilidad lleva consigo el cargo que me ha confiado la soberanía de la Asamblea y que me ha reconocido la adhesión del pueblo, responsabilidad capaz de abrumar mi ánimo si, para confortarlo y sostenerlo, no vieran momentos como este momento, en que oídos tras elocuentes palabras me traen á los oídos la voz robusta del pueblo americano, bendiciendo y saludando el advenimiento de la república á nuestra España, que le ha obtenido por su templada energía y la conservará por su consumadísima prudencia.

«Fiel y delicado intérprete de los sentimientos que animan á vuestra raza, habeis recordado la gratitud debida por nuestro pueblo á nuestro pueblo, porque fué descubierta por la audacia de nuestros navegantes, sometida por el esfuerzo de nuestros héroes, evangelizada por la fe de nuestros misioneros, una gran parte del espacio inmenso donde brillan las estrellas de vuestros gloriosos Estados. Si aquellos hechos no se elevaran en vuestra memoria y en la nuestra á la estirpe de las grandes epopeyas, si no tuvieran este carácter gloriosísimo, adquiriendo hoy por su fuerza de unión entre España, que llevó allá por su esfuerzo las primeras de la civilización, y América, que trae aquí por su ejemplo los frutos de la libertad y de la democracia.

«Gratitud debeis á nuestro pueblo por estos hechos inmortales de la historia; pero ¿cuánta no debeis á los que llevamos consumida nuestra existencia en el difícil problema de unir la democracia con la libertad, á los sublimes peregrinos, á los fundadores de vuestras instituciones que, inspirándose en su serena fe, buscaron, al través de los mares, un templo para su libre conciencia, y establecieron sobre el Nuevo Mundo la nueva sociedad,

que, definitivamente organizada por el genio republicano del siglo XVII, ha unido en equilibrio perfecto la autoridad social y los derechos naturales, la vida agitada y la estabilidad perfecta de los poderes, la expansión de todas las aspiraciones del espíritu humano y el respeto a los intereses y a las leyes. Digno ejemplo que no olvidará en su nueva y a nuestra patria.

Señor ministro: la república española contará siempre entre sus mayores ventajas, la facilidad que le da su carácter y su origen para estrechar las relaciones de España con los Estados Unidos. Tenemos en el Nuevo Mundo parte considerable e integrante de nuestro territorio nacional, que ha de servir, bajo la sombra de la bandera española, a realizar la comunicación entre los continentes. Para que nuestras islas cumplan este elevado ministerio, y para que se conserven a este fin civilizadores en nuestra nacionalidad, contamos con la energía de todos los españoles, con la virtud de las nuevas instituciones, con el fruto que ha de dar el olvido de antiguos errores y con la opinión pública de los Estados Unidos, que tanta y tan merced influye moralmente en todo el continente americano.

Alimenta mi esperanza el nombre ilustre del jefe que los Estados Unidos se han dado y el crédito y las simpatías que entre nosotros tiene su representante en Madrid. Si el más grato de vuestros deberes ha sido este reconocimiento de mi autoridad, lo más grato de mi autoridad será también facilitar los medios de que podamos desenvolver entre nosotros la política de fraternidad que ha de existir entre la república de los Estados Unidos y la república de España.

Después de terminado este solemne acto, el Sr. Sickles se dirigió al ministerio de Estado, donde ya le esperaba el Sr. Castelar, con quien permaneció brevemente, encaminándose luego a felicitar al presidente de la Asamblea nacional por el triunfo de la república.

La Asamblea oyó también con entusiasmo la lectura de los documentos que dejamos copiados, tributando nutridos aplausos al escogidísimo tra bajo del incomparable Sr. Castelar.

El Eco de España no sabe por dónde atacarnos, se conoce que los radicales-republicanos causan bastante mala en el moribundo moderantismo, y todas las iras de esta falange, devorada por su desesperación, se desatan para acometerlos.

Ayer fijó su mirada este colega en uno de nuestros últimos artículos, copia uno de sus párrafos, llama triste a nuestra situación, cree que sentimos gran empuje por parte de los defensores de los principios y hoy otros, y dice, por fin, que los ilustres varones de 1812, que citamos en el párrafo que reproduce, no podrían contener su indignación al saber que los que destruyeron a la hija del rey que ellos defendían trajeron un rey extranjero y que hoy son republicanos.

Empezando por donde el diario moderado termina, bueno es avertirle que Fernando VII, mientras apareció como un gran liberal, fue respetado y defendido briosamente por los eminentes tribunos de las Cortes de Cadix; pero, cuando como ese monstruo se convirtió en traidor y después, lo cual no había querido recordar El Eco, aquellos liberales cumplieron con tanta justicia, como los que en 1868 hundieron el trono de la hija, fiel imitadora de la funesta e indigna condición del padre.

En cuanto a lo demás, el periódico expulso-molejo no conoce lo que es un partido de adelanto constante; si lo conociera, se abstendría de suposiciones tan estupidas como la de creernos comprometidos con la defensa de la doctrina republicana, que no es más ni menos que la extensión, el desarrollo completo de nuestra doctrina constante.

Tronamos contra toda reacción; esto, a la vez, el dicho periódico. La suya si que es deplorable. ¡Ojalá que todos los apostatas supieran seguir nuestro camino! El que acepta la perfección práctica de una idea regeneradora, avanzando a descubrir nuevos horizontes en la vía del progreso, lejos de ser apostata, es verdadero político que ama la libertad y busca incansable el bien de su país.

Esto para los moderados es pura gerga; no lo entienden.

Cruelos, como todos los que con una penosa agonia luchan, los conservadores, a quienes la envidia subyuga y domina, no tienen otro empeño que el singularismo infructuoso de irritar a los radicales y de verlos en imposible armonía con los republicanos, a los que procuran hipocritamente adular.

Así es que El Diario Español se atreve a pensar en nuestra oposición a la disolución de la Asamblea; como se atreve a emitir con gran cuerpo la hipótesis especiosa de que los republicanos andan recelosos y escamados de nosotros.

Falsa es de todo punto la suposición de El Diario, cuya estrategia está conocida por demás; los radicales nada ambicionan, nada desean, que no consista en servir a la libertad salvando a su patria; los radicales son la tropa conservadora; los radicales han contribuido generosa y honradamente al advenimiento de la república, porque así lo exigía su propia conciencia; son republicanos, y tanto, como que para convencimiento de El Diario, han venido con la monarquía bajo las únicas condiciones que pudiera haber existido, y al verla morir con la renuncia de un rey demócrata, abrigar la conciencia de que ese rey despreció el trono de un pueblo necesitado de derechos y de libertades, que no vivirá sino dentro de las repúblicas.

Esas dudas, esas vacilaciones son una impostura que en cabeza de ningún republicano entran, y que corresponde a la escuela y a los sentimientos de la conservaduría, cuya tendencia, cuya ruina pretensión se reduce a querer desmoronar el gran edificio que la tierra, y que será defendido y existirá triunfante, mal que pese a los reaccionarios disfrazados, porque a su alrededor estamos todos los hombres de fe y de constancia con la bandera desplegada del gran partido republicano nacional.

Ni los sócios de la Tertulia radical republicana han variado de casaca, ni mudan de cara: entendiéndolo así el periódico moderado que solo quiere el statu quo, el quietismo, la parálisis política y la aberración de la autocracia. Han cumplido al declararse republicanos, como todos nosotros, la ley de las exigencias públicas e históricas; han dado un paso más en su carrera, y cuando crucen los tiempos, si la patria en su situación lo reclamase y la vida de la libertad lo necesitara, darían otro paso más o cuantos bastasen para salvar los principios del pueblo, la democracia redentora que ha sido, es y será la esencia de nuestra arraigada y profunda idea.

Los que ayer besaban como ídolos hasta la firma de un inocente y cándido manuscrito, y hoy

no saben a quién besar, esos podrán enseñar al mundo la hoja de sus adelantos y de los beneficios que al país y la libertad han acarreado.

Yuelve el altivo periódico que fué incensario de los alfonosinos a llamar procaz a La Tertulia, porque su noticia respecto a rumores de desconfianza é inquietud entre los que él a su antojo calificó de intransigentes fué por nosotros traducido como uno de tantos trabajos inicios de los constantes perturbadores del orden.

Sepa El Eco de España que no es solo La Tertulia; la prensa liberal toda siente el sordo agitar de las reacciones, conspirando en todos sentidos, promoviendo cuanto alcanzan a promover para dar pábulo a desavenencias, que por cierto no conseguirán, y que francos en nuestro lenguaje, porque sin franqueza y verdad en las palabras no se lleva al pueblo el conocimiento exacto de los sucesos, creemos que es innecesario que no es noble ni leal la arteria de los bandos reaccionarios que así trabajan.

Las explicaciones de El Eco de España son muy buenas, pero son hipótesis, y no porque el sospecho que pueda haber impacientes, ha de haberlos, y no porque a su arbitrio divida a los republicanos ha de existir la división, ni menos ha de justificarse el no de la actitud de los intransigentes, a quienes en ninguna parte encontrará ese periódico.

¿Qué significa, pues, su contenido, sino una excitación para producir lo que supone que es un hecho?

¿Y qué es esto sino un recurso imprudente para la conspiración de los enemigos de lo existente?

Respecto a sus ataques para La Tertulia, ya puede comprender ese periódico que son de origen alfonosino y nos pasan muy por bajo sin poderlos herir; los despreciamos, porque a una altivez insensata no se contesta de otro modo.

Varios colegas aseguran que el indicado para la dirección general de Instrucción pública es el senador D. Eduardo Benot. Todos elogian la elección, y nosotros unimos a ellos nuestros aplausos, porque el reconocido talento y la ilustración profunda del Sr. Benot, autor de importantes obras científicas, periodista distinguido que estuvo consagrado en Cadix a la enseñanza antes de la revolución, siendo allí director del colegio de San Felipe Neri, y que también en Madrid ha sacado brillantísimos discípulos, merecen tan elevado y difícil puesto, no solo en recompensa al saber y la constancia, sino para asegurar el porvenir de ese principal ramo en nuestra administración.

La Política ha sido sorprendida y mal informada en cuanto a la situación en que ayer se encontraba Málaga, y que da como gravísima y de imponentes proporciones.

Nosotros, cerciorados de la verdad, podemos asegurar a este colega que el retraso de un telegrama del comandante de marina de Málaga pudiera haber servido de fundamento a esa falsa noticia, pero que todos cuantos partes se recibieron ayer en los centros oficiales demuestran lo contrario y dan a conocer que en la capital andaluza el orden estaba ayer restablecido, siendo de observar el ejemplo de fraternidad que están ofreciendo juntos el ejército y el pueblo. Puede, pues, el colega rectificar su versión.

Ellos lo confiesan, se trata de un órgano del partido constitucional se ocupa anoche de comentar, elogiando la patriótica y notable circular del ministerio de Gobernación a los gobernadores de provincia.

Perfectamente aplicados nos parecen sus elogios, sin que nos distraiga otro punto que el contenido del segundo párrafo, en el que dice que la circular "es un progreso en la marcha política, así como una decepción para los que creyeron un día que la república era el trastorno y perturbación de la sociedad."

Que esto confiese un órgano constitucional, nos sorprende, aunque nos agrada, porque quiza los constitucionales no hayan dejado de hablar alguna vez en extravagante sentido de la república, y a sí mismos se censuran y convencer hoy de la verdad y la razón.

A propósito del suelo en que traslucíamos de las noticias de cierto diario ex-alfonsino uno de tantos trabajos inicios de los constantes perturbadores del orden, nuestro colega El Combate Federal escribe un largo artículo que, al confirmar la posibilidad de las asechanzas reaccionarias que nosotros indicábamos, hace sensatas observaciones al partido en general.

De ese artículo reproducimos con gusto los siguientes párrafos:

"Posible es, ya lo hemos dicho, el cobardo proceder de la reacción, que no atreviéndose a romper con la república, la combate arteramente, y a derramar empieza el oro robado al sudor del pueblo para ver de fudir con el nuevas cadenas."

Trabajan y maquinan, pues, cuanto quieren los señores de la reacción; tiempo perdido: los republicanos federales no hemos de poner obstáculo a la gestión en el poder de nuestros hombres, porque ellos son los primeros interesados en llevarnos a la federación.

De los impacientes no ha de ser jamás el triunfo de la razón ni del derecho.

Hablen los reaccionarios de intransigentes y de desconciados; digan soberbios y satisfechos que hay republicanos que rechacen lo existente; pero tengan en cuenta que los hechos y la autoridad de diarios como El Combate, en este caso, desmienten, como impostura de mala índole, la serie de sus invenciones, satisfacción de sofistas e inteligencias.

Algunos diarios han recibido por el correo interior un mapa geográfico-federal con la distribución de las provincias españolas en trece Estados o cantones, en la forma siguiente:

«Estado gallego: con las cuatro provincias de Galicia».

Estado castellano-leonés: formado con Asturias y Castilla la Vieja.

Estado burgales-castellano navarro-vascongado: con las provincias que el nombre indica.

Estado aragonés riojano-aragon: con las antiguas provincias de estos nombres.

Estado catalán: con las provincias de Cataluña y Valencia más balear.

Estado de Castilla la Nueva.

Estado extremeño-manchego-murciano: con las provincias de Extremadura, Mancha y Murcia.

Estado andaluz del Occidente: comprende las provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Cádiz.

Estado andaluz del Mediterráneo: Málaga, Jaén, Granada y Almería.

Habrán un Estado en Cuba, otro en Puerto-Rico y un tercero en Filipinas.

El Combate Federal se ocupa anoche, lleno de regocijo y entusiasmo, de la amnistía general y el armamento del pueblo, en lo cual vé la garantía más segura de la república y de los derechos de todos; pero no por esto deja de repetir sus consejos para que en todos haya prudencia y calma.

La Esperanza, practicando la paz y la armonía del evangelio carlista, trata de crear divisiones entre los republicanos, con el santo propósito de que los impacientes se rebelen contra el actual orden de cosas.

Es natural: los carlistas nunca sirvieron para otra cosa más que para ser despreciables investigadores.

Sin embargo, un consuelo le queda a la vieja Esperanza: que todos los republicanos, sensatos e intransigentes, están dispuestos a dar buena cuenta de los carlistas, si estos no cejan en su vandálica y cobarde intención.

La descontentadiza Iberia elogia el nombramiento de D. Eleuterio Maissonnave para embajador de España en Florencia.

Creemos que esto servirá de grata y profunda satisfacción al ministro de Estado, D. Emilio Castelar, cuyo tacto y elección han merecido nada menos que el aplauso de un periódico tan competente en asuntos diplomáticos como La Iberia.

Era cierto.

Ayer recibimos una papeleta de citación a juicio de conciliación por supuestas injurias y calumnias al Sr. D. Nicolás María Rivero.

Aunque no hemos calumniado ni injuriado a este señor, acudiremos a donde la justicia nos llama y tendremos la satisfacción de repetir lo que dejamos expuesto.

La circular que publicó la Gaceta de ayer y dirige el Sr. Pi y Margall, como ministro de la Gobernación, a los gobernadores civiles, ha llamado la atención de amigos y adversarios por las ideas de libertad y orden que en la misma se expresan, y que son, por decirlo así, el fundamento de la república española.

Aun cuando breve, la mencionada circular es sustanciosa y demuestra que el gobierno hallase dispuesto a dar tanta libertad a todas las opiniones, como orden a las diversas clases del país.

La Política no sabe si optar por la versión de El Eco de España, que supone no ser cierto que el general Moriones haya telegrafiado al gobierno acatando las decisiones de la Asamblea, o por la de El Imparcial que afirma lo contrario.

Puede el colega, si quiere aceptar la verdadera, desear la del primero, porque no sólo el general Moriones, sino el Sr. Gamide, han telegrafiado y declarado su leal adhesión a la nueva forma de gobierno, por más que el moderado diario suponga cuanto guste.

En La Igualdad encontramos lo siguiente, con cuyo espíritu y comentarios estamos conformes:

«En Montilla han ocurrido algunos trastornos. No sabemos si la horrible presión que el caudillo venía ejerciendo allí habrá hecho estallar las venganzas y los odios, o si algunos miserables habrán querido ocultar bajo las apariencias políticas sus odiosos atentados. Sea como quiera, ni la libertad puede consentir que se viole el derecho de vida».

Los desmanes y las violencias, una vez que el pueblo ha triunfado, son verdaderos crímenes que debemos rechazar y reprimir con mano fuerte, para dar al país la satisfacción de que nuestra libertad no es la licencia y de que la justicia del pueblo alcanza por igual a todos los delinquentes».

El capitán general de Cuba ha remitido un telegrama al señor ministro de Ultramar manifestando su conformidad con la república y sus poderes, emanados de la Asamblea nacional.

Esto destruye los temores no santos de los enemigos de la situación.

La Epoca mata el tiempo asegurando que el Poder ejecutivo de la república ha contestado ya a cerca de tres mil telegramas, que habrán costado algún dinero.

¿En qué cosas se entretienen los reaccionarios cuando no pueden atacar con justo motivo la causa de la libertad o a los hombres que la simbolizan?

Las declaraciones importantísimas del apreciable Sr. Echegaray, ministro de Hacienda, en su nombre y el de sus dignos compañeros del gobierno provisional, hechas ante la Asamblea nacional, han producido el más brillante efecto en todos los círculos políticos y comerciales, en las bolsas extranjeras y en las grandes casas de contratación.

Los justísimos plácemes que se tributan al republicano ministro no cesan; los valores públicos han adquirido firmeza y crecimiento, atendiendo a aquellas notables declaraciones respecto al reconocimiento de la Deuda pública por el Poder ejecutivo, y la confianza ha renacido por completo.

Toda la prensa elogia esta actitud del gobierno, desengañando a los incrédulos de que la república no es el desorden ni la inmundicia, sino por el contrario, el reinado de la probidad y de la ley.

Es completamente falso que el Sr. D. Cirilo Alvarez cese en el cargo de presidente del Tribunal Supremo, del cual había hecho dimisión.

El Sr. Salmerón y Alonso (D. Nicolás) tiene interés en que continúe en dicho importante puesto D. Cirilo Alvarez, liberal de siempre.

Nuestro colega La Igualdad publica ayer un artículo titulado «Seamos justos», en el cual el diario republicano hace justicia a las intenciones y la política del ilustre patriota, D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Plácemes ver en La Igualdad esta nueva muestra de sensatez y templanza.

En el ministerio de Gracia y Justicia se han recibido entusiastas adhesiones al gobierno, de todo el personal de la magistratura.

Se asegura que el último acto del Sr. Salmerón y Alonso (D. Nicolás), ministro de Gracia y Justicia, será proponiendo a la Asamblea nacional la supresión de dicho ministerio.

Dícese que se hallan en igual caso los de Fomento y Ultramar.

Según telegramas recibidos en esta capital, en Washington ha sido recibida con grandes muestras de simpatía y entusiasmo la noticia de la proclamación de la república en España.

Asegúrese que el Poder ejecutivo de la república tiene acordada la supresión del retiro a los militares que no hayan cumplido sesenta años.

No parece justo.

La circular que el ministerio de Gobernación ha dirigido a los jefes políticos de las provincias, y de la que en otro lugar nos ocupamos, es como sigue:

Circular.

«Vacante el trono por renuncia de D. Amadeo de Saboya, el Congreso y el Senado, constituidos en Cortes soberanas, han resumido todos los poderes y proclamado la república».

A consolidar y darle prestigio deben ahora dirigirse los esfuerzos de todas las autoridades que de este ministerio dependen. Se la ha establecido sin sangre, sin sacudimientos, sin la menor alteración del orden, y sin disturbios conviene que se la sostenga para que acaben de desengañarse los que la consideraban compañía inseparable de la anarquía.

Orden, libertad, justicia: tal es el lema de la República. Se contrariarían sus fines si no se respetara e hiciera respetar el derecho de todos los ciudadanos, no se corrigiera con mano firme todos los abusos, y no se deslugaran al saludable yugo de la ley todas las frentes. Se lo contrariaría también si no se dejara ancha y absoluta libertad a las manifestaciones del pensamiento y la conciencia, si se violara el menor de los derechos consignados en el título I de la Constitución de 1869. No se los contrariaríamos menos si por debilidad se dejara salir fuera de la órbita de las leyes a alguno de los partidos en que está dividida la nación española. Conviene no olvidar que la insurrección deja de ser un derecho desde el momento en que, universal el sufragio, sin condiciones la libertad y sin el límite de la autoridad real la soberanía del pueblo, toda idea pueril de difundir y realizar sin necesidad de apelar al bárbaro recurso de las armas.

Confío en que, penetrándose V. S. bien de estas ideas, determine por ellas su conducta. Por ellas determinará rigurosamente la suya el ministro que suscribe. Se han de reunir Cortes Constituyentes que vean a dar organización y forma a la república; no se repetirán en las próximas comicios las ilegalidades de otros tiempos; no se cometerá ya las concesiones, los amos, las violencias, los fraudes que tanto falsearon otras elecciones; no quedará por lo tanto sin castigo el que los cometa. Sin un profundo respeto a la ley sería la república un desengaño más para los pueblos; y los que componemos el Poder ejecutivo no hemos de defraudarles, sin consentir que se les defraude la última esperanza.

Madrid 14 de Febrero de 1873.—Pi y Margall.

Señor gobernador civil de la provincia de...

NOTICIAS GENERALES.

Anteayer entró en Vitoria el general Moriones, que se hallaba en Santa Cruz de Campezo incommunicado por las nieves desde el día 12. Le acompañaban dos batallones de cazadores, algunos compañías más de infantería, una batería con los antiguos oficiales del arma de artillería y alguna fuerza de caballería.

Estas fuerzas han proclamado ayer la república.

En la plaza de Ceuta se proclamó la república el 13, sin que ocurriera novedad alguna.

Se van a enviar algunas cantidades respetables al Ferrol para pago de contratos atrasados.

El ministro de Estado, Sr. Castelar, ha señalado para horas de oficina en su departamento las que median desde las nueve de la mañana a las tres de la tarde.

En vista de la insistencia del subsecretario de Gobernación, Sr. Corcuera, parece que será relevado de su destino sin perjuicio de darle otra colocación.

Los republicanos de Sanlúcar han reclamado, a todo trance y para evitar un conflicto, se cambie aquí su ayuntamiento.

El gobierno se ha incautado de palacio y sus dependencias, habiendo dispuesto que continúen al frente de sus puestos los funcionarios del mismo hasta nueva orden.

Hoy ó mañana se empezará la elección de jefes de los nuevos batallones de voluntarios que se están organizando.

Anteayer trío se proclamó la república en Málaga, a cuyo acto asistieron todas las autoridades y las fuerzas del ejército y populares. El mayor orden reinó durante el acto.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS (D. Cristino.)

Abierta a las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada, anunciándose que constarían en el acta el acta y el acta de la sesión, los votos de los Sres. Bofarull, Pardo, Mirambell, Fabregas, Alcaraz, Gasco, Guillen y Ruiz, conformes con la mayoría en la votación relativa a la proposición del Sr. Pi y Margall.

Se anunció también que constaría la manifestación del Sr. Braso respecto a que el señor conde de Eoñinas se adhería al voto de la mayoría en la proposición del Sr. Pi.

Pasaron a las comisiones respectivas las exposiciones de varios vecinos de la villa de Salmerón, del ayuntamiento, juzgado municipal, fiscal, ayuntamiento popular de Pozuelo, de varios vecinos de Rivas en favor de la abolición de la esclavitud; de la junta del Puerto de Barcelona, para que se examinen con detenimiento las obras de dicho puerto; de D. Mariano Bobes y Gil, y de don José María de Mar y Casas, pidiendo que su nombramiento de escribano sea vitalicio; del ayuntamiento popular de la ciudad de Teruel, para que se releve del descuento a sus empleados, y de don Felipe Nieto y Alvarez, para que se atiendan varias quejas que expone en su solicitud; las cuales fueron presentadas por los Sres. Moreno Rodríguez, Nuñez de Velasco, Gila y Yagüe.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Voy a permitirle dirigir una pregunta al señor presidente del gobierno de la república. Cuando esta Asamblea acordó cambiar la forma de gobierno estableciendo la república, derogó el artículo 33 de la Constitución y los que con él se relacionan; pero debo crear que los demás han quedado vigentes, y ruego al señor presidente del gobierno se sirva decir si en efecto deroga todos los artículos de la Constitución de 1869, exceptuando hechas de aquellas naturalmente derogadas al establecerse esta forma de gobierno.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: El gobierno entiende, y creo que así lo entenderán también todos los señores representantes de la nación, que la Constitución de 1869 está vigente en todo lo que no se refiere a la forma monárquica, destruyéndose ya de España para siempre. ¿Y cómo no había de estarlo, si fuera de la institución de la monarquía, es una de las Constituciones más liberales que se conocen en el mundo? ¿Cómo la república había de significar destrucción de libertad en materia constitucional? Esta es el punto de partida: vamos más allá todavía: algunos de nosotros íbamos más allá, con la misma resolución y energía que lo hemos hecho desde el año 68 acá.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Debo dar las gracias a su señoría por la franqueza con que me ha contestado.

El Sr. MATTHEW: Debo dar gracias al señor ministro de Estado porque ha convalidado conmigo en la existencia de los telegramas que he indicado, y que no intente en pedir que se traigan.

El señor ministro de ESTADO: Debo haberme explicado muy mal, cuando mi amigo el Sr. Matthew me ha comprendido. No he dicho que haya telegramas del rey de Italia ni de su ministro de Estado, porque no los puedo haber. Si rey se entienden con un ministro de Estado, y éste con nuestro ministro en Italia. No hay, por consiguiente, más telegramas que los de nuestro ministro en Roma; no puedo, pues, traer lo que no existe.

El Sr. MATTHEW: Entiendo, tengo que hacer al señor ministro de Estado la pregunta de si tiene inconveniente, y si lo tiene, téngalo por no hecha, en traer los telegramas de nuestro representante en Italia después de la salida del que era rey de España.

El señor ministro de ESTADO: Tengo inconveniente.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

El señor ministro de Estado tiene la palabra.

El señor ministro de ESTADO: Tengo una de las mayores satisfacciones de mi vida al anunciar

tado, y al mismo tiempo le felicito y felicito al país, porque al fin comenzará a regir la Constitución del 69, que S. S. sabe muy bien que está infrigida en casi todos sus artículos.

Quiero desde la tribuna hacer notar desde luego; ahora no sé a qué viene ese recuerdo de lo pasado. De todos modos, lo que puedo asegurar a S. S. es que no nos saldremos en un ápice de la Constitución de la república española; si vinieran circunstancias extremas, la Cámara sería lo que había de hacer, y entonces cada uno de los señores ministros diría francamente su pensamiento. Por lo demás, la ley está estricta en la base de la república española, y nosotros no queremos hacer una república efímera, sino una república verdadera.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Pido la palabra para contestar a la pregunta que me ha hecho el señor presidente del gobierno de la república.

El Sr. PRESIDENTE: El reglamento no me permite conceder a V. S. la palabra con ese objeto.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Respeto la autoridad del señor presidente, aun cuando podría, valiéndome del subterfugio de hacer una nueva pregunta, contestar a la que me ha dirigido el señor presidente del gobierno, que me ha dicho no sabía a qué venía ese recuerdo de hechos anteriores.

El Sr. PRESIDENTE: Lo siento mucho, pero no puede S. S. contestar a esa pregunta.

El Sr. MATTHEW: Ruego a la mesa se sirva poner en conocimiento del señor ministro de Estado la pregunta relativa a si tendrá inconveniente en traer a la Cámara los despachos telegráficos que con posterioridad a la salida del ex rey haya recibido el embajador de Italia y del rey de Italia, como tal embajador y como tal rey.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Estado la pregunta de su señoría.

El Sr. SUAREZ INCLAN: En vista del acuerdo adoptado ayer por la Asamblea respecto a los dictámenes de comisión presentados ya al que fue Congreso de señores diputados, parece que deberán discutirse cuando el señor presidente lo tenga por conveniente, y en ese caso se suscitara el relativo a la abolición de la esclavitud en Puerto Rico; y teniendo yo entendido que en ese debate se ha establecido ya un turno por la mesa, de acuerdo con la Cámara, y yo deseo hacer uso de la palabra en contra de ese dictamen, suplico al señor presidente se sirva inscribirme entre los que han de hablar en este sentido.

Al propio tiempo, como tengo necesidad de hacer una pregunta al señor ministro de Estado, que se relaciona con esta gravísima cuestión, suplico a la mesa se sirva reservar el derecho para cuando se halle esta señor ministro.

El Sr. PRESIDENTE: Se reserva a S. S. su derecho para dirigir la pregunta al señor ministro de Estado, y se le inscribirá en la lista de los señores que tienen pedida la palabra en contra del dictamen en que se propone la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto Rico.

Antes de empezar ese debate, que será pasado mañana, se preguntará a la Asamblea si adopta lo establecido anteriormente en vista de la gravedad e importancia del asunto, o si nos hemos de atener a los turnos que establece el reglamento.

El Sr. PATINO: Tengo que preguntar al señor ministro de Fomento si tiene a bien mandar el expediente que se refiere a las concesiones de ferrocarriles comprendidas en el art. 4.º de la ley de 2 de Julio de 1870.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Fomento la pregunta de su señoría.

El Sr. GARCIA LOMAS: Ruego a la mesa se sirva inscribirme en la lista de los que hayan pedido la palabra en contra del dictamen en que se propone la abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

El Sr. PRESIDENTE: Se inscribirá el nombre de su señoría como desea.

El Sr. PADIAL: No puedo olvidar, señores, las célebres palabras de aquel convencional francés que decía: «no nos debemos deshonrar discutiendo la esclavitud; así es que yo creo que no se discutirá en la Cámara esa cuestión, sino que se resolverá, se abolirá desde luego; y para el primer encuentro que esto es lo que propongo, consumiendo cuando más los turnos que marca el reglamento, pues el cumplimiento de nuestro compromiso exige que inmediatamente y de una vez se rompan las cadenas del esclavo».

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Padial, la Asamblea, según el reglamento, tiene facultad para ampliar los turnos según lo juzga conveniente, atendiendo a la importancia del asunto que a su deliberación se somete. La mesa ha acordado con ese acuerdo del Congreso, y no puede hacer otra cosa que consultar a la Asamblea, para que resuelva si en este debate se han de consumir todos los turnos de reglamento, o se han de ampliar, si así se juzga oportuno.

El señor ministro de ULTRAMAR: El gobierno, comprendiendo la alta misión de la república española, considera como el más alto de sus deberes, como la más ineludible de sus obligaciones, responder a lo que exige la dignidad humana, el derecho del hombre y la dignidad de la nación, y se asocia a la manifestación del dignísimo presidente de la Cámara, para que no necesite excitación de ninguna clase para cumplir el reglamento. Por lo demás, el gobierno debe decir que juzga que el día de más ventura para la patria y de más dignidad para el gobierno será aquel en que el hombre sea libre; por que habiéndole hecho Dios hombre, debe venir a participar de todos los derechos inherentes a la humanidad. Conste, pues, esta declaración del gobierno.

El Sr. NAVARRETE: Tengo que suplicar a cualquiera de los señores ministros que tenga la bondad de preguntar a su compañero el conde de Fomonte si hace el favor de enterarse de una exposición de la provincia de Cadix, sobre la que ya he preguntado repetidas veces, sin haber obtenido más que corteses palabras, pues tengo la seguridad de que ni la diputación provincial ni los ayuntamientos de la provincia han hecho absolutamente nada respecto a ese expediente.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina a la de la Concepcion Jerónima.

La TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pasar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs. Por tres meses: 24 rs. Por seis meses: 40 rs. Por un año: 72 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs. Por seis meses: 120 rs. Por un año: 200 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por un año: 240 rs. Por comisión: 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente a las oficinas de LA TERTULIA a uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos a precios convencionales.

34

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Acido de bellotas* con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifestar a los que padecen reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos o intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los Lábanos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, por homeopatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natra en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados, o viva en aposentos húmedos o mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la bilis y toda clase de lombrices, etc.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinos falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Paulownia de Ubertanga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otras, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facilitativos.

25

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOLO BORRELL.

Cuántos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver a los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese a que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud a las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño o negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tinctocolo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente a todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tinctocolo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja a las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial, con el uso del Tinctocolo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Además que el Tinctocolo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que interesa a la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir o sustituir el aceite colorante del pelo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tinctocolo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fomentar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tinctocolo está dispuesto en frascos de cristal azul; que los llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell Hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rambla y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Zaragoza: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.

Granada: Santos Perez y compañía.—Hija: Figueroa.—Lugo: Morino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.

Sevilla: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell Hermanos.

35

PÍLDORAS INGLASAS.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas o flores blancas y superiores a las cápsulas Mothes, bolos de Albert, y demás preparados conocidos. Caja y método, 18 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

65

FABRICA ESPECIAL

DE BASCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arcaes de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13.

46

LIMONADA PURGANTE.

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de escasez o alteración de los humores biliosos, la hacen preferible a todas las demás conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió a conocer en España.

Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarlos, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, a trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan a una naranjada común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto o la de su modo de obrar. Sin ocasionar el más leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

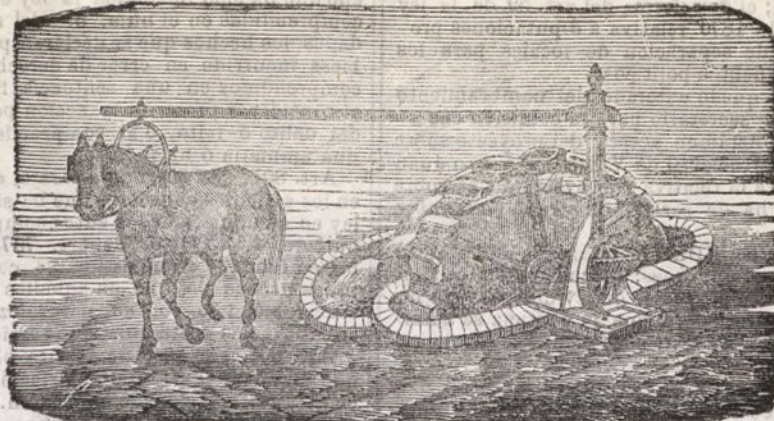
El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan a provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse a su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. Madrid.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

DE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maíz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grana; bombas de todas clases; norias de hierro; máquinas para moler café tostados para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

26

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustración Española y Americana.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrece a su numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girolamo, Luardo de Zera, el Camín de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fougère, Pouché al rom, Cacao a la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom. Kira Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whisky, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Folsgras Branderburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetos superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Preval, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano finos de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Café y Azúcares de las clases mas selectas, Salsaflores de Vich, Lyon, Ginebra y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar la autenticidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS

EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalaos recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escrofuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras e imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

16

EMBALSAMAMIENTOS.

Se atiende a los habitantes de las provincias que tuvieren la desgracia de perder alguna persona de la familia, y que desearan que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remiten en seguida el aviso por telegrama a su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquí con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES.

PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docenas sirven para afeitar, cortar, peinarse o rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa o tul vegetal de lo mejor, de 280 a 500 reales; idem medias pelucas con rayas, de 200 a 280 reales; y mas inferiores con dos rayas, de 140 a 240 reales; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 a 280, ó sea 20 reales pulgada armada. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas las edades y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; ruid de pelo y de crin para el peinado de la romana, de 12 a 26 rs. Anadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucleos sencillos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisones, de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 reales, segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos, hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y taya calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, candeleros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente clase de obra hecha.

39

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Especial y grande novedad en camas de lujo, acabadas de llegar.

Cunas de elegantes formas, hasta 3.000 rs.

21

IDEAS

SOBRE LA SITUACION MORAL Y MATERIAL DEL CUARTO ESTADO.

Folleto político-filosófico-social.

POR D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

TEXTO: Dos palabras.—Ignorancia del obrero.—Las apostasias.—El trabajador y las demás clases sociales.—Miseria del obrero.—Lo que dejamos sentado.—Remedio de los socialistas.—Remedio de los colectivistas.—Nuestra receta.

Es interesante y bien acogido folleto se compone de 60 páginas, y véndese al precio de 2 reales. Dirigirse al autor a la Redacción de LA TERTULIA, a la calle de la F4, núm. 11, tercero.

58

LAS RENTAS PÚBLICAS

POR D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor a la redacción de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y librerías que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

DOCTOR IN ABSENCIA.

Todo profesor en artes, letras y ciencias, individuos del clero y magistrados; todo médico, cirujano, dentista y artista que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a Medicina, calle del Rey, 46, en Jersey (Inglaterra) que les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

66

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de botica real.

Despachos: San Martín, 8, tienda.—Botica de Borrel, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Deposito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2.ª derecha.